



SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR: SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez
Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 689 (ALTOS)

EL CLAMOR PÚBLICO

Lean y aprendan

A los hispanófilos; a los que en todas partes hacen manifestaciones de aborrecimiento extremo contra la mas noble y viril de las naciones; a los que en su afán de oscurecer las glorias de España y las hazañas de sus hijos enaltecen la traición infame, el crimen odioso cometido por los Estados Unidos, traición y crimen que la fortuna bien puede recomendar, pero que la justicia universal herirá al fin marcándola con el sello del deshonra en la memoria de los hombres, recomendamos la lectura de los siguientes párrafos, tomados de un notable artículo escrito por el eminente publicista argentino Luis V. Varela.

Léanlos, analicenlos y juzguen después.

Dicen así:

"La causa de España es hoy la causa de la humanidad. Si la acompañan los votos de todos los pueblos, es porque la justicia y el derecho están de su parte. No es sólo su valor y su hidalguía lo que la hace simpática. Es también la causa que hoy representa. Es su resistencia viril a la intimidación injustificada del poderoso. Es su resolución aceptar todos los sacrificios materiales, antes que ceder uno de sus derechos con mengua de su honor!"

[Salve, España]

La situación comercial

DESEQUILIBRIO PELIGROSO

A todo aquel que tiene relación directa con los gremios comerciales que actúan en los negocios de todo género que se desenvuelven en esta plaza, y practica una pequeña investigación sobre el estado de esos negocios, le sorprende desgradablemente el hecho de que, salvo en muy raras y contadas excepciones, son pocos los comerciantes que no se lamentan del mal estar reinante.

Y sin embargo, acudiendo a la renta de aduana, nos encontramos con el raro fenómeno, de que así en Marzo como en Abril se ha presenciado un movimiento tan extraordinario, que quizá no hallaría precedentes sino nos remontáramos a ciertas épocas de inflación, cuando nadie se fijaba en gastos, cuando sin esfuerzo alguno se ganaba en breves días un buen capital mediante una jugada de bolsa o una operación de tierras.

Como se explica que habiendo dado la renta de aduana en Marzo 1.220.000 pesos y en Abril más o menos

otro tanto, como se explica, repetimos, una lamentación general que parece indicar el Juicio Final para el comercio?

En nuestro concepto, y ya lo hemos manifestado mas de una vez en estas columnas, la causa única de tales lamentaciones hállase en la extraordinaria multiplicación de las casas de negocios; en el exceso de comerciantes e intermediarios. Su número no está en relación con el de consumidores ni menos con el de los productores, y en consecuencia, por muy halagüeño que sea el movimiento comercial en conjunto, el porcentaje correspondiente a cada unidad no responde a las aspiraciones de cada comerciante, y las ganancias no cubren los compromisos que pesan sobre él por los diversos conceptos de alquileres, personal, impuestos, gastos personales, de familia, etc., etc.

Que existe actividad en los negocios, se demuestra fácilmente con el producido de las rentas de aduana en los dos últimos meses, precisamente en los que mas se ha hecho sentir ese clamoreo que a fuerza de ser general, tenemos que creer, obedece a causas fijas, a hechos exactos.

Luego pues, el malestar que todos sienten, no es causado por estancamiento en los negocios; por pobreza en los centros productores. Se vende, y se vende mucho, como en las mejores épocas de auge para el país, y ante esos dos hechos contradictorios no podemos hallar otra causa del mal sino en el abuso cometido de cargar todas las actividades e inteligencias del país al ramo del comercio en sus múltiples manifestaciones.

Investigando más, nos encontramos que al malestar parcial contribuye como factor importante la barrera general de empleados hecha por el gobierno actual. Esas economías en el presupuesto y las que se han introducido en todas las repeticiones públicas, eliminando las *playitas* que proporcionaban sumas cuantiosas a todos los que en ellas intervenían, han causado otro mal parcial, que se traduce en economías forzadas para los que gastaban fuertes cantidades mensuales.

La supresión de los caudales que por esos conceptos entraban mensualmente a la circulación, tenía que sentirse forzosamente. Hoy, ante la convicción de que no se puede gastar sino aquello que se gana con el trabajo asiduo, son pocos los que tiran el dinero en gastos superfluos. Hasta los rentistas sienten los efectos del nuevo régimen, que a la par de afectar a los negocios afectan a la propiedad urbana, batiéndose por no contar una parte de la población sino con escasos elementos que no permiten satisfacer altos alquileres.

Estimamos frente a un problema de muy difícil solución. Por un lado exceso de comerciantes en todos los ramos; por otro escaso número de productores para sostener a los primeros en un pie de prosperidad que responda a sus esfuerzos, necesidades y aspiraciones. Esta es el hecho real que presenta la situación actual del país.

Y cómo salir de esa especie de círculo de hierro, que mantiene a esta ciudad en constante clamoreo?

Solo existen dos caminos ya conocidos y puestos en práctica entre nosotros en épocas análogas.

El primero, el que sirve para un mejoramiento temporal—es la contratación de empréstitos por parte del gobierno para satisfacer necesidades de obras de interés general, liquidación de ciertas deudas, etc. Es un arbitrio transitorio al que no hay que recurrir sino en casos de extrema necesidad. Toda garantía, al comercio perjudicaría, perjudicaría a la industria, perjudicaría a la agricultura, perjudicaría a la ganadería, perjudicaría a la minería, perjudicaría a la pesca, perjudicaría a la industria, perjudicaría a la agricultura, perjudicaría a la ganadería, perjudicaría a la minería, perjudicaría a la pesca.

Para ser *Flor de un día*. Un año o dos de gloria de grandeza para caer en una postración cadavérica.

Felizmente, estamos lejos de que los capitalistas extranjeros vengán a proporcionarnos esas pólmicas, que si por un momento parecen llenar la virtud de rejuvenecer nuestro organismo, pisados sus efectos empíricos, provocan un declinamiento más profundo.

El segundo camino es el que nos indica la naturaleza. Dejar que el enfermo por su misma potencia originaria, vaya mejorando a medida que lanza en el viento todas las pululas que lo vanian corroyendo.

Reforzados los elementos productores, hoy vivos y pujantes, hemos de hallar en ellos y en la más estricta economía por parte de los poderes públicos el más eficaz remedio a nuestros males.

Y en ese camino nos encontramos. Todos los eliminados del presupuesto han de acudir al trabajo productivo y hasta los sobrantes del elemento comercial que no hallan en los negocios de compraventa como ganar para cubrir sus necesidades, acudirán a desarrollar su trabajo e inteligencia en el campo de la producción, convirtiéndose de esa modo en elemento de progreso permanente y en fuente de días prósperos y halagados para el país.

El desequilibrio desaparecerá y con él dejaremos de oír esas lamentaciones que con justicia se prendan a quien no conoce las causas que las originan.

Rafael Madrazo

[Pobres viejos]

L'amibanse Mr. y madama OJoul. Desde los primeros años de su juventud habían abandonado su país natal para establecerse en París.

Mr. OJoul había obtenido un empleo en el Ministerio de Hacienda, y a los veinticinco años contrajo matrimonio con madama OJoul, que trabajaba como oficial en una tienda de modas de la calle Ojeon.

Ordenados y económicos los dos, habían llevado en un principio una vida llena de privaciones. Mr. OJoul, que era un empleado modesto, depositaba religiosamente su paga en la caja común y madama OJoul, paciente y laboriosa como una hormiga, contribuía también por su parte a la prosperidad del domicilio conyugal.

A la edad de treinta años, se estableció ella por su cuenta, al pie que su marido iba obteniendo algunos ascensos en su oficina.

El mutuo afecto de los esposos, no sufrió el menor eclipse; pero, por desdicha para el uno, era infecundo. No tenían hijos, y ésto le causaba profunda pena.

Cuando hubieron pasado de los cuarenta años, perdida ya toda esperanza de sucesión, acordó Mr. OJoul de un sobrinito que tenía en su pueblo natal y del cual era padrino. Los padres del niño, que eran pobres y estaban cargados de hijos, consintieron en desprenderse del chico, y lo enviaron sin demora a París.

La presencia del sobrino en aquel hogar solitario, fué para los dos esposos un verdadero encanto. Resolvieron adoptarlo, y este acuerdo constituyó un nuevo estímulo para las virtudes económicas de Mr. OJoul y para la ambición de su mujer.

Era preciso aumentar los ingresos, para educar con brillantez a su hijo adoptivo, pagarle el colegio y luego hacerle emprender una buena carrera.

Por desdicha, Gilberto, así se llamaba el Benjamín—no justificó las esperanzas de sus tios. Como la mayor parte de los niños mimados, no tenía afición al estudio ni al trabajo, y sólo pensaba en la satisfacción de sus gustos y de sus caprichos.

Llegó a los veinte años con el corazón seco, la cabeza vacía y la pérdida de varios cursos universitarios. Y, sin embargo, sus padres adoptivos seguían queriéndole con delirio y confiando en su porvenir.

Pero viendo que era preciso renunciar a una carrera científica, resolvieron dedicarle a la industria. Gilberto intentó mil planes que desde luego modificaba, sin mas provecho, que el de gastar muchísimo dinero.

Como lo hubo cumplido veinticinco años, llamame OJoul, que tenía gran sentido práctico, notó que su primer oficiala Enriqueta miraba con buenos ojos a Gilberto, y se le ocurrió una idea que de inmediato comunicó a su marido.

Uno y otro resolvieron casarla con el sobrino cediendo al matrimonio su establecimiento de modas del cual continuarían siendo comitantes durante algun tiempo.

Habían trabajado mucho en este mundo, y ya era hora de que llegara la recompensa del descanso.

OJoul pedía su jubilación y se iría a vivir al campo con su excelente compañera.

Mr. OJoul, que ya había cumplido sesenta y cinco años, consultó el caso con Gilberto, el cual aceptó gustoso la oferta, pensando en la brillante posición que le esperaba.

En cuanto a Enriqueta, basta decir que, con lágrimas de gratitud, se echó en brazos de su nueva familia.

A los tres meses se celebró el matrimonio, y Mr. y madama OJoul se instalaron en Thiais, en una casa de campo comprada ante notario y pagada al contado.

Los comienzos fueron deliciosos, y durante el primer año, los saborearon como luna de miel los propietarios. Los domingos los visitaban Gilberto

lo y su mujer, y entre semana uno u otro de sus antiguos amigos de París.

Al principio de su vida, los OJoul comprendieron al fin las desventajas de la vida del campo.

Cuando Gilberto y su esposa volvieron a visitarlos, hubo entre ellos varias rencillas por la marcha de la tienda de modas y por el lujo que los sobrinos gastaban, y se cruzaron palabras de esas que jamás se olvidan.

Enfrióse, mis y mis las relaciones, y pasaron dos años, durante los cuales los dos viejos se mostraron mis sensibles al frío de la soledad.

A medida que pasaba el tiempo (eran ya septuagenarios) notaban que se desprendía de su ser un giron de su antigua existencia.

Iban muriendo sus amigos, y todo se renovaba alrededor de los OJoul. No obstante, como seguían amándose, llenaban los vacíos redoblando las tiernas manifestaciones de su mútua amistad.

Los negocios de Gilberto iban de mal en peor, y la tienda de modas había dejado de prosperar.

Una tarde de Octubre llegaron a la casa de campo los sobrinos.

Gilberto estaba consternado y no tardó en confesar el objeto de su visita. Había jugado a la bolsa y había perdido veinte mil francos que no le pertenecían. Si no reembolsaba la cantidad antes de terminar el mes, estaba deshonrado y la quiebra era inevitable.

Los dos viejos se exasperaron al principio, manifestando que nada podían hacer por el momento. Pero Gilberto logró enternecerlos al fin, les hizo llorar y acabó por obtener lo que deseaba.

En prueba de gratitud, el sobrino les dejó a su hija Bertha para que les acompañara durante algun tiempo.

Pero como los OJoul no tenían dinero a mano, se vieron obligados a buscarlo sobre su casa de campo, mediante escritura.

Una vez firmado el contrato, los esposos se echaron a llorar apenas entraron a su domicilio, de regreso de la Notaría.

—¿Por qué lloran ustedes?—les preguntó la niña.—¿Porque son Vds. viejos?

—Si—dijo madama OJoul—, somos viejos, pero la queremos mucho.

—Pues papá dice que cuando son tan viejos como ustedes, hay que mudarse y abandonar el campo. ¿Qué es, íta, abandonar el campo?

Los dos OJoul se miraron sorprendidos e indignados y se retiraron a su cuarto.

A los tres días, presentóse Enriqueta en busca de su hijo y del dinero, y los pobres viejos volvieron a encontrarse completamente solos.

Todo cuanto había ocurrido parecía les una horrible pesadilla.

Al cabo de algun tiempo llegó el plazo de la deuda contraída, y no pudiendo satisfacerlo, vendieron la casa para pago de capital e intereses.

Encontráronse al fin en la miseria, y durante los últimos días que podían permanecer en su domicilio, sorprendieron a su criada habiendo mal de ellos con el jardinero y bebiendo la salud de los *malditos viejos*.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte, industria y domicilio. Los que tal deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Coronel don Hilario Viera
OFICIAL 1º—Don Reinaldo Garbini
2º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adolfo Olivares
COMISARIO URBANO—1º, Sargento Mayor don Ubaldino L. Trebla

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. A. Irujo Fariol.
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordero
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Saturnino Aguiar
SECRETARIO—Don M. Ros

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AJUDANTE 1º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2º—Bonifacio Umpierrez

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República
Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
JEFE—Don Marcelino Olasoaga

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plaza, número 25 de Mayo.
VICARIO—Don José Le Luca
TENIENTE—D. Justo Corti.

Club Liberal Vazquez y Vena
Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díez
Tesorero—Ernesto Zaffaroni
Secretario—Ignacio Sánchez

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Alto

Sociedades de Socorros Mutuos
ISPANOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Médico—Doctor D. Pedro Rivero
SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Galvis.

ITALIANA—Union e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridnesquina Brigido Silveira
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Terno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 25, entre Coballat y Sarandí

Agustín Estovarena—Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Belica del Sol—De Francisco I. Garmendia, en la 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140

ZAPATERIA PIA MONTESA
DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes é inmejorable caballería para cualquier viaje a campaña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

Prontitud Elegancia Corrección Baratura

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

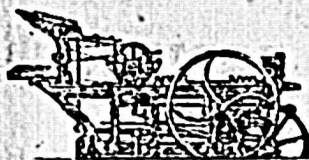
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasma—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo L.A. HONRADEZ

J. RUBIO Y CA

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vinos e Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y CALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Almacén y tienda Do Pedro Rasquin Calle Marmaraja esquina Gori. de la Llana

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Mar faroni Marmaraja esquina Sarandí

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos. Estudio del Dr. Estovarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador 25 de Mayo 182.



Recomendada alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slatamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorgoli glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot, 12, PARIS MILANO: A. MANZONI, 6, FATECCIO.

Armeria De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para rayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos



Muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, la falta de apetito, y para todos los intercurales de las Afecciones antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en la Farmacia.

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1º de Mayo de 1893)

Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior

Comisiones médicas

PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES

GESTION DE RECIBOS

Alfalfa soca Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

TOSSE! DEFLUXOS

Gatarrhos — Grippa Coqueluche — Tosse pertinax Bronchites agudas ou chronicas Rouquidão — Dóres de Garganta Extinção de Voz CURADIS COM RAPIDEZ PELO

XAROPE e MASSA DE VAUQUELIN

A Massa pelo seu emprego facil e seu gosto agradável, é um precioso remédio para as pessoas que sofrem de tosse, e para as que suas occupações obrigam a ficar fora de casa. Acustelar-se das falsificações é obrig sobre o embotellado lacrado e Sello impresso com timbre do Governo Francés e a firma do inventor. Paris: Pharmacia VAUQUELIN-DESJARDINS, 31, Rue de Clichy Depósito em todas as principais Pharmacias e Droguarias